

A fiestas pasadas

Publiqué hace tiempo un artículo, sobre lo que las fiestas suponen para los pueblos. Me vino al magín después otra idea, ya conocida, que fue publicada con el título de "Bondades de la envidia", y ambas pueden quedar enlazadas por lo que de común tienen para la marcha de un pueblo.

Me gusta hacer nuevamente referencia a las fiestas patronales de los pueblos, porque de mis particulares especulaciones deduzco que van bien a la economía y no digamos en cuanto se refiere a las relaciones sociales.

Porque no hay que valorar solamente los resultados económicos rápidos, son los sentimientos afectivos sobre todo los que hacen llegar al pueblo multitud de gentes, hijos del pueblo, amigos de la ciudad, de los pueblos vecinos, que colaboran en los resultados finales de todo orden.

Llevar a los hijos pequeños al pueblo es abrirles los ojos a nuevas culturas que ellos apenas conocen, y mucho menos las practican; es empujarles a amar a otros seres como ellos, pero algo distintos, llenar unos enormes vacíos que se sienten en la ciudad; es participar en juegos y emociones que se desconocen, es crear fuertes lazos de amistad, que casi siempre le acompañan a uno durante toda la vida. Y para que todo esto pueda ocurrir, qué mejor que llevarlos a las fiestas de los pueblos. Ante mí tengo el atractivo programa de las fiestas de agosto 1999 de mi pueblo, donde colaboran más de sesenta firmas comerciales de Bezas, Albarracín, Ademuz, Teruel, Zaragoza, Valencia, Castellón, Alicante, que es por donde andan los bezanos de la diáspora.

Por su colaboración son merecedores de que se les recuerde a todas.

Allí parecía difícil la idea, pueblo pequeño cuyas gentes andan dispersas por esos mundos; pero cuajó, y surgieron las comisiones de fiestas. Tenéis un enorme mérito, queridos paisanos, y así Bezas continúa manteniendo alto el listón de fiestas patronales bien diseñadas, bien concurridas, simpáticas y muy acogedoras para toda la comarca.

Todos merecéis un elogio, también el Ayuntamiento, que este año rompió moldes, con toros de fuego por primera vez en su historia; volviendo a las vaquillas ya de larga tradición. Formidables orquestas en su bella plaza mayor; cena de restaurante para todos, juegos

tradicionales, teatro, tracas y muchas cosas más. Y la inauguración de una bonita fuente en la plaza, del artista local José Manuel Ramos, brindando todos con el agua riquísima que nos trae de Dornaque.

Y el último día de la fiesta, expectantes todos, alegres y la mayoría voluntariosos, resignados otros, a escuchar cómo el presidente de la Comisión que termina, nombra la del año 2000, que seguro lo hará tan bien como ellos saben.

Y muchas cosas más que podría contar de ti, pueblo querido. Los acontecimientos y avatares te han tratado mal, llevando la soledad a tus preciosas y limpias calles, pero estoy seguro que el destino no te abandonará. Me da por pensar que aún no te conocen bien, pero no se ha de prolongar mucho tu soledad, que tu situación es privilegiada. Cuesta mucho creer que los amantes de lo bello no se hayan enamorado de ti.